

RESEÑA

Talancha Crespo, Eliseo. (2021). *Rupa Rupa. Historia de una frustrada invasión española*. Huánuco: Amarilis Indiana Editores, 175 pp.

La historia de la conquista española de los territorios americanos está bastante bien documentada: crónicas, relaciones, cartas y documentos administrativos relatan aquellos hechos que signaron, durante siglos, el desarrollo histórico de las sociedades indígenas de este continente. A su vez, la historia andina centró su atención, principalmente, en el establecimiento del gobierno hispano y la incorporación de las poblaciones indígenas, dejando de lado, por muchos años, la conquista colonial de la selva de los Andes centrales. Esta situación se corrigió, en años relativamente recientes, gracias a investigaciones históricas y antropológicas (como las de Thierry Saignes, Frederica Barclay, Fernando Santos Granero, o Pablo Sendón, entre otros) que produjeron una imagen mucho más dinámica de las sociedades andinas y amazónicas, de los intercambios e influencias entre estas y de los procesos sociohistóricos que la Amazonía enfrentó ante los estados virreinales y republicanos.

Este nuevo libro de Eliseo Talancha trata de relatar la «conquista» de la Rupa-Rupa, territorio que, de acuerdo a las descripciones coloniales, abarcaba parte de la selva de Huánuco, Ucayali y San Martín. Dividido en cinco capítulos ordenados cronológicamente, la intención del autor, como señala en el preámbulo del texto, es escribir una historia general de Tingo María, de la que este libro sería un avance (p. 8-9). A pesar de los propósitos bienintencionados del autor, el texto no pasa de ser un cúmulo de imprecisiones, generalizaciones y lecturas llanas de la información que utiliza. Una de estas primeras malinterpretaciones tiene que ver con el intento de relacionar la ciudad de Tingo María, el distrito de Rupa-Rupa y la provincia de Leoncio Prado con la zona histórica de la Rupa-Rupa, llegando a señalar, por ejemplo, que

Hay que entender que durante el imperio incaico y en las épocas de la conquista, colonia y virreinato, los extensos territorios de la actual provincia de Leoncio Prado se conocieron con el nombre de Rupa-Rupa y es recién a partir de los primeros años de la época republicana que se conoce como Tingo María. (p. 78)

Otro punto llamativo, y con el que empieza el libro en sí, es el cambio antojadizo del género del nombre de la zona: en toda la documentación colonial, así como en los trabajos históricos contemporáneos, la denominación de aquella parte de la selva amazónica ha sido la de «la Rupa-Rupa». Talancha, en cambio decide consignar en todo su texto «el Rupa-Rupa», modificación que si atendiera a algún tipo de interpretación etnolingüística tendría algo de sentido, pero parecería que al autor le es suficiente con su propia afirmación como única evidencia. El primer capítulo del libro se ocupa, justamente, de intentar explicar «¿Qué es el (sic) Rupa-Rupa?» (pp. 11-27), presentando «análisis» lingüísticos (que se limitan a repetir en dos párrafos casi idénticos que *rupa-rupa* significaría *caliente-caliente*) (p. 11); una reconstrucción histórica cuestionable, en la que se indica, por ejemplo, que «la región de rupa-rupa (sic) fue refugio de la tribu (sic) de los chancas, provenientes de Apurímac y Ayacucho, con sede (sic) en la provincia de Andahuaylas»

(p. 15); una interpretación geográfica en la que confunde la propuesta de interpretación de las regiones naturales peruanas con la región histórica, diciendo que, por ejemplo, «Geográficamente, Rupa-Rupa, o selva alta, es una de las ocho regiones naturales del Perú establecidas por el ilustre geógrafo huanuqueño Javier Pulgar Vidal» (pp. 22-23). Como señalamos, el autor no presenta ningún tipo de interpretación o justificación al cambio arbitrario de la denominación de la zona histórica a la que se refiere; dejando ver que, en sentido estricto, no llega a comprender el hecho histórico en sí. Para Talancha, la denominación Rupa-Rupa significaría lo mismo en el s. XVI como en el XXI, sin tomar en consideración los cambios sociohistóricos a los que la región y sus habitantes se vieron afectados.

Continúa el autor con un capítulo sobre los pobladores de la Rupa-Rupa titulado «Los pobladores prehispánicos del (sic) Rupa-Rupa» (pp. 29-73), describiendo algunas características generales de los panatahuas, tulumayos, sisimpares, entre otros grupos que habrían habitado la región amazónica. Aquí se denota una tendencia presente en todo el texto, y que se relaciona con lo anteriormente señalado: la insuficiencia argumental y la limitada facultad de análisis de fuentes. En este capítulo abundan referencias a «la noche de los tiempos» cada vez que el autor no puede sustentar alguna de las afirmaciones que sostiene. Así, «el proceso de asentamiento humano [en la Amazonía] comienza desde tiempos inmemoriales» y «los orígenes del poblamiento inicial de la región del (sic) Rupa-Rupa se pierden en la lejanía de los tiempos cubierto por un inmedible manto...» (p. 29). Este uso retórico se mantiene en todo el texto, llegando a señalar que:

... el pasado preincaico de Tingo María se pierde en la oscuridad de los tiempos. Pocos o muy pocos son los datos que se consignan sobre aquella época en la que, a falta de documentos, testimonios arqueológicos y otros, la leyenda, los mitos y las tradiciones ofician de solitarias fuentes para escudriñar su historia. Pero lo que no admite duda es que el hombre selvático, en la aurora de la civilización, vivió en medio de un total primitivismo (p. 43).

Mucho se ha escrito sobre las dificultades que las analogías etnográficas presentan para el trabajo arqueológico e histórico, especialmente en casos como el que pretende trabajar Talancha, los que se han visto afectados por cambios históricos drásticos a través de siglos. Sostener que el uso de mitos y tradiciones podrían ser utilizados para conocer a las poblaciones prehispánicas y, sobre todo, preincaicas, es más que arriesgado: implica no comprender procesos migratorios, de establecimiento forzado, incursiones andinas a territorios selváticos, así como decisiones gubernamentales de administración de territorios de frontera. De la misma manera, el autor muestra su desconocimiento de la producción etnohistórica, arqueológica y antropológica sobre las poblaciones americanas al señalar que «desde tiempos preincaicos se establecieron una serie de tribus, reinos o naciones que, bajo una cierta organización económica y social, con el correr del tiempo alcanzaron diversos grados de desarrollo en su evolución» (p. 44). Y, en un intento de sustentar lo dicho, indica que «En cuanto a su organización, al parecer el gobierno de estos reinos estuvo sujeto, generalmente, al mando de un curaca, de un principal o de un cacique cuya sucesión no sabemos si fue de carácter hereditario» (p. 46). En el texto, la ausencia de precisión, de hechos y datos concretos es considerable, siendo subsanada por el autor con usos retóricos («se presume», «parece», «se sabe», «es de suponer», «seguramente») que denotan un manejo limitado de los propios textos que utiliza para construir sus argumentos.

Sigue un capítulo que se ocupa del tema principal del libro: las entradas tempranas de conquista a la selva andina y lleva como título *La conquista española del (sic) Rupa-Rupa* (pp.75-107). Y aquí vuelve Talancha a recurrir a «creencias populares»: señala como motivación de los intentos de conquista de la Amazonía a las leyendas sobre el País de la Canela, el Paititi

y el Dorado, sin tomar en consideración que, al ser los Andes centrales los últimos territorios invadidos, los conquistadores españoles tenía no sólo la experiencia del Caribe, sino, también, la de la conquista de México, en la cual, como es conocido, se enfrentaron a un estado complejo y a muchas sociedades distintas entre sí. Seguir sosteniendo como argumento este tipo de leyendas sirve únicamente para soslayar la falta de lectura de los abundantes estudios que hay sobre el proceso de conquista y consolidación de los territorios americanos. El capítulo relata, principalmente, la entrada realizada por Alonso de Mercadillo a finales de la década de 1530, así como la de Juan Pérez de Guevara a Moyobamba; continuando con el proceso de otorgamiento de las primeras encomiendas en Huánuco; y finalizando con una cita larga del padre Arriaga sobre la situación religiosa de Huánuco a inicios del s. XVII, que tiene poco (o nada) que ver con el objetivo del libro (p. 106-107).

Para el siguiente capítulo, titulado «Las guerras en el virreinato del Perú» (pp. 109-120) reserva unas páginas para hablar de la situación política temprana del virreinato peruano (pp. 109-112), enfocándose en las guerras civiles entre los conquistadores, contexto previo para el último capítulo, titulado «La conquista del (sic) Rupa-Rupa por Gómez Arias Dávila» (pp. 121-165), el cual se ocupará de la entrada realizada entre 1557 y 1558. Así, el autor glosa, repite y cita párrafos enteros (pp. 127-140) de la documentación publicada por Víctor Maúrtua, reconstruyendo tanto la entrada como, después, parte de la vida del mencionado Arias Dávila. Respecto a esto último, Talancha cae en un error grave al afirmar la identidad de los progenitores de dicho personaje pues, al basarse en Lohmann (1993, 274), confía en lo indicado por el investigador, quien nunca sustentó en qué se basaba para afirmar tal cosa (p. 141). Asimismo, se equivoca nuevamente al señalarlo hermano de Pedrarias Dávila (p. 142), quien no tuvo más que dos hermanos: Diego (muerto joven) y Juan Arias Dávila, el primer conde de Puñonrostro (Zavala Córdova, 2018, pp. 62-63). Termina el capítulo de manera extraña, sosteniendo que, en su opinión, debido a las acusaciones de maltratos a indígenas en el s. XVI, el colegio emblemático de Tingo María no debería llevar el nombre de Gómez Arias Dávila (p. 163).

Estamos frente a un texto que se presenta como una investigación histórica sobre un proceso importante en la historia andina pero que, principalmente por desconocimiento del estado de las investigaciones sobre el tema que trata, no soporta una lectura crítica. El autor no presenta argumentos, ni sustenta las afirmaciones que realiza, además de tener un uso peculiar de la crítica documental, la cual lo lleva a interpretaciones llanas y a repeticiones y generalizaciones consabidas. Este tipo de lecturas sobre la historia, especialmente de la historia regional y local, pueden llevar a la creación de horizontes de sentido basados en ficciones, mitos o en hechos no confirmados, convirtiéndose en referencias para cualquier persona interesada en la historia de la Amazonía huanuqueña; creando asimismo un horizonte de sentido espurio en la población misma de región de la cual se habla.

La historia colonial, especialmente aquella referida a la etapa inicial del establecimiento del gobierno hispano en los Andes, aún se presenta como un campo fértil de investigación. Trabajos a nivel local o regional, así como estudios comparativos, pueden ayudarnos a comprender mucho mejor el impacto que la llegada y asentamiento de los conquistadores tuvo en la población indígena, así como la manera en la que las sociedades andinas y amazónicas se relacionaron con (y reaccionaron a) este choque cultural, político y económico. Ejemplos como el libro que reseñamos no contribuyen al conocimiento de estas poblaciones, ni aportan interpretaciones relevantes o diferentes a las lecturas tradicionales y caducas que abundan en el mal llamado “conocimiento general”. Ya sea por su ejecución facilista, presentando un escenario dicotómico, o por sus elucidaciones inconexas al estado actual de la historiografía especializada, el texto

de Talancha carece de los requerimientos básicos para considerarse adecuado en el mundo académico, al cual pretende insertarse.

Referencias

- Lohmann Villena, G. (1993). *Amarilis Indiana. Identificación y semblanza*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Zavala Córdova, G. (2018). Apuntes biográficos sobre Gómez Arias Dávila, Conquistador, Encomendero y Gobernador de la Rupa Rupa. *Revista del Archivo Regional de Huánuco*, (3), 59-77.

Gonzalo Zavala Córdova

gonzacope@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3867-4938>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú

Publicado online: 31/12/2022